



¿Es posible agradar a Dios?

### Descripción

La manera en que se comunica conmigo es única, responde mis dudas con facilidad, calla mi mente del ruido y me llena de paz. Tan solo puedo pagarle intentando ver por sus ojos el sufrimiento, el miedo y la ira en cada persona que me pone al frente.

Pero hay algo más fuerte que me grita **¿máralo en ti?**. Sigo pensando: **¿para qué?** Y otra vez **! me vuelve a mostrar su voluntad perfecta y me cuenta sus historias como solo un buen Padre lo hace con sus hijos.**



La mujer adúltera

Hay un revuelo en las cercanías de Jerusalén. Un grupo de hombres trae a [empujones a una mujer](#). En realidad, la arrastran hasta allí. ¿Quién quiere decirme esta historia? Por segundos intento ser esa mujer e imaginar su tristeza, su vergüenza, su pánico a la cercanía de la muerte. Probablemente está necesitando compasión, el consuelo de una palabra amable o el silencio.

**A diario puedo toparme con situaciones que a mis ojos no son las correctas, pero el tener presente que no es mi deber hacer justicia cambia el enfoque.** Acercarme discretamente a esas situaciones puede servir para entenderlas no con la razón sino con la [empatía](#), estando consciente de que también me equivoco pero que puedo aprender de mis errores con el propósito de no volver a herirme, porque haciéndome daño no le hago daño a mí.

Nos enseñan desde siempre a valorarnos, pero a veces hay quienes nos ayudan a lo contrario. En esos momentos la clave puede ser **recordar que hay alguien que nos ama infinitamente y se duele de nuestras lágrimas y flaquezas**, que la profunda soledad no existe, que se pueden ir muchas personas, pero nunca se va, que nos pueden dejar de querer otras tantas pero siempre nos amarán. **Necesito abandonarme en sus brazos para sentirlo cada vez más.**

Así como a esta mujer, Jesús nos dice siempre **¡vete, y a partir de hoy no peques más!**. Me encanta leer esta frase porque lleva en sí la confianza de alguien que me ama, lo cual constituye una gran responsabilidad.



## Quiero ser como tú

Cada vez que me analizo, veo que tengo [virtudes](#), pero sé que necesito mucho más que eso. Debo saber más de ti, Jesús, para que seas mi fortaleza y dejar de escribir historias innecesarias en mi vida. **Quiero ser como Tú.** A los ojos de otros soy normal, pero quiero ser mejor: quiero ser una persona que cumple tu mandato, para sorprender a otros para bien y que te descubran en mí.

---

**Quiero ser un instrumento para mostrarte.** Prestarte mi cuerpo y mis acciones para que puedan verte como yo te veo: en todo, en lo más cotidiano y en lo más maravilloso. Empecé este camino intentando conocerte para amarte; ahora resulta que conociéndote puedo amar a las personas. Eres simplemente encantador, y por si fuera poco, para ti, el que yo sea normal, es extraordinario.

**Para terminar, diré que a Dios le podrá gustar que sea auténtica, que sepa que soy única, y perfecta a sus ojos. Á Á Á**

Cuando converso internamente con Él lo hago fluidamente, porque más que mi Padre es mi cómplice. Un confidente que aparte de escucharme sabe qué decir. Me dirijo a Él con respeto y con una gran naturalidad, la sensación que deja en mí es lo más cercano a la perfección. Á Á